De bastardos y citas

by Zero D' Scarlet

Category: Fairy Tail
Genre: Friendship, Humor
Language: Spanish
Characters: Future Rogue, Minerva O.
Status: Completed
Published: 2016-04-14 04:22:28
Updated: 2016-04-14 04:22:28
Packaged: 2016-04-27 17:19:50
Rating: T
Chapters: 1
Words: 3,082
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Mirai Rogue entendiÃ³ muy bien dos cosas. Una, que era un maldito bastardo sin remedio. Y dos, que Minerva Orland, no importa en quÃ© dimensiÃ³n paralela del tiempo o lo que sea que estuviera, seguÃ-a dÃ¡ndole escalofrÃ-os. Este OneShot participa en el Reto: Citas a Ciegas del Foro GJM.

De bastardos y citas

De bastardos y citas.

**Disclaimer: **"Fairy Tail es propiedad de Hiro Mashima. Y participa este Oneshot en el Reto: "Citas a ciegas" del Foro Grandes Juegos MÃ¡gicos"

**Universo Alternativo. **Y no veas las fumadas que te vas a encontrar.

* * *

><p>Mirai Rogue no se sentÃ-a solo.

Oye, Â¿era en serio?

Y por quÃ© rayos Sting tenÃ-a que presumirle a los cuatro vientos que tenÃ-a una novia, Â¿pero a quien le importaba eso?

De todas formas no era que la cosa esta fuera tan relevante, no obstante estaba harto de verle abrazÃ¡ndose con la chica esta, que se le habÃ-a olvidado el nombre, Â¿Yukino, tal vez?

De solo verlos ahÃ-, uno al lado del otro ya le provocaba nÃ¡useas.

Y luego le preguntaban la razÃ³n de su solterÃ-a.

En absoluto, definitivamente. El apuesto e inteligente _Dragon Slayer_ de las sombras Sagradas, Rogue Cheney no sentÃ-a ni la menor necesidad de compaÃ±Ã-a, no obstante, sÃ³lo estaba un poco aburrido.

Fue por eso que aceptÃ³ esa ridÃ-cula propuesta del ridÃ-culo de Sting Eucliffe. Sin embargo, la sonrisa rebosante de felicidad en el rostro del rubio le bastÃ³ para desear que la tierra se lo tragara en el acto.

Pero Ã©l era Rogue Cheney, no el Rogue de este tiempo, claro que no, ese no era un bastardo, por eso mismo no podÃ-a retractarse de lo que habÃ-a dicho, fue por eso, y solamente por eso, que continuÃ³ con aquella ridÃ-cula cosa, a la que el Eucliffe habÃ-a llamado tan ostentosamente "cita".

Bastaba con que observaran a Sting para entender su posiciÃ³n, ni en sus mÃ¡s locos sueÃ±os Ã©l se pondrÃ-a a saltar con globos y corazones rosas mientras sonreÃ-a tan estÃºpidamente y avergonzaba a todo el gremio.

No es que quisiese estar soltero, es que no encontraba ninguna mujer que estuviera a la altura de sus expectativas, no es que pidiese mucho, en lo absoluto. Y el temor a terminar como Sting-cuya sonrisa estÃºpida aÃºn no se borraba de sus labios, mientras contemplaba a su novia leer una novela-era suficiente decepciÃ³n para rechazarlo rotundamente.

Pero como decÃ-a en un libro que ya no se acordaba del nombre, si podÃ-as probar algo nuevo debÃ-as hacerlo.

Y _Mirai _Rogue se encontraba aburrido

CogiÃ³ aire, lo mantuvo unos segundos y lo expulsÃ³ pausadamente.

â€"Vale"â€"se dijo a sÃ- mismoâ€" Â¿cÃ³mo rayos es que terminÃ© en esta situaciÃ³n?

AbriÃ³ los ojos y observÃ³ a su acompaÃ±ante.

â€"Esto no es lo que esperaba.

â€"Heehâ€"de tan solo oÃ-r su voz, sintiÃ³ que su piel se erizabaâ€"pero si eres tÃº, el otro Cheneyâ€"la sonrisa de la dama se hizo aÃºn mÃ¡s grandeâ€"quien dirÃ-aâ€¦que fueras precisamente tÃº.

Fue entonces que _Mirai _Rogue estuvo seguro, tanto en este tiempo como en el suyo, la seÃ±orita seguÃ-a dando miedo.

Pero, haciendo un lado sus cavilaciones, realmente, cÃ³mo rayos es que terminÃ³ asÃ-.

* * *

><p>DÃ-as AtrÃ¡s.

DespuÃ©s de todo el desastre que habÃ-a causado aÃºn se sorprendÃ-a cÃ³mo es que habÃ-a sido aceptado tan fÃ¡cilmente en el gremio de

nuevo, no obstante, lo Ãºnico que es el maestro dijo fue que no podÃ-a olvidarse de un compaÃ±ero.

Pero Ã©l era un bastardo, y estaba orgulloso de ello, esa fue la razÃ³n por la cual incluso la muerte hubiera sido aceptada, no estaba arrepentido de todas formas, ni en ningÃºn momento se habÃ-a mostrado agradecido por una nueva oportunidad de redimirse por sus errores. Desde ahora era y siempre serÃ-a _El otro Rogue._

Otra de las razones por la que odiaba aÃºn mÃ¡s a su contraparte, que al parecer simplemente aceptaba todo lo que su rubio gemelo dijera, oye, Â¿de quÃ© iba? Â¿Acaso era su maldito perro faldero para acatar simplÃ³n todo lo que ordenaba el Dragon Slayer de elemento sacro?

La sola idea de permanecer cerca de aquellos que antaÃ±o fueron sus amigos, compartir el mismo techo, como si nada hubiera pasado, como si toda la destrucciÃ³n nunca hubiera ocurrido.

Rayos, realmente le enfermaba. AsÃ- que decidiÃ³ encerrarse en la cÃ¡rcel del gremio; lo que podrÃ-a considerarse como un aislamiento decidido a voluntad, era eso de todas formas o seguir aguantando las monerÃ-as de su auto proclamado gemelo del pasado.

Sin embargo, los dÃ-as pasaron y su presencia de bastardo atemorizante fue lentamente disuelta hasta que de ella no quedÃ³ nada. Joder, si hasta lo extraÃ±aba; antes ni levantaban el rostro ante su presencia, en estos instantes estaba siendo vÃ-ctima de las bromas del Eucliffe.

Que por cierto era el que peor le caÃ-a de todos los reunidos allÃ-.

* * *

><p>â€” Â¿Y ahora quÃ© demonios quieres maldito Sting?â€”su mal genio para nada disimulado estallÃ³ con ganas hacia el maestro.<p>

â€”Joder Rogue, no puedes ni terminar una oraciÃ³n sin decir groserÃ-as, que genioâ€”comentÃ³ irÃ³nico el rubioâ€”sÃ³lo pasaba a visitarte, que el otro Rogue ni ganas tiene de verte.

â€”Ni falta me hacen, malditos desgraciados.

â€”Oyeâ€”la voz de Sting adquiriÃ³ de pronto un tinte algo sombrÃ-oâ€”esto no lo hago por ti, que quede claroâ€”sino por el verdadero Rogue.

Clic.

â€”EscÃºchame, maldito rubio de boteâ€¦

â€”Natural, diablosâ€¦

â€”Y no me interrumpas, desgraciadoâ€¦

â€”Rogue falso, explora otros insultos Â¿quieres? Eres como un bastardo con pocas ideas.

â€”Vete al infierno.

â€” Â¿Tan cerca de ti? Esta distancia para mÃ- estÃ¡ bien.

â€”Deja de molestar Sting, no estoy para tus estÃºpidas monerÃ-as.

â€”Como quierasâ€”finalmente se dio la vuelta, empezando a subir las escaleras que lo sacarÃ-an de las alcantarillas del gremio, dejÃ¡ndole finalmente solo.

â€”Hasta que se fueâ€”lanzÃ³ un suspiro de alivio, la sola presencia de ese rubio de bote le alteraba sus desgraciados nervios.

â€” Â¿Por quÃ© no te rindes de una vez?â€”apenas se volteÃ³, encontrÃ³ a su contraparte de este tiempo cÃ³modamente sentado en lo que deberÃ-a ser SU cama, suya, y de nadie mÃ¡s que osara tener el nombre de Rogue Cheney, asÃ- que bien podrÃ-a irse por donde vino, al infierno.

â€”MuÃ©rete Cheney.

â€”No seas un maldito desgraciado y escÃºchame.

â€” Â¿Y ahora quÃ© coÃ±o quieres?

â€”Que me escuches, joder, eres un maldito bastardo.

â€”Oh, graciasâ€”la sonrisa cÃ-nica de _Mirai _Rogue no se hizo esperar, y sÃ³lo causÃ³ que el otro Rogue se enfadara aÃºn mÃ¡s

â€”Lo que seaâ€”hizo ademÃ¡n de levantarse mientras sacudÃ-a sus prendas con las manosâ€”llegarÃ¡ el dÃ-a en que necesites de los demÃ¡sâ€”decÃ-a mientras se volvÃ-a sombras y desaparecÃ-a del recinto.

â€”Pues no esperes de pie, desgraciado.

* * *

><p>Horas DespuÃ©s.

Todo el gremio estaba reunido en el salÃ³n principal, la situaciÃ³n lo ameritaba pues, la SeÃ±orita Minerva hacÃ-a acto de aparaciÃ³n, regresando de una misiÃ³n en compaÃ±Ã-a de la maga celestial Yukino Aguria.

Y lo primero que hizo la Ãºltima fue ir a saludar al maestro del gremio, con quien compartÃ-a una relaciÃ³n amorosa, cosa que, realmente sorprendiÃ³ al gremio, pues todo el mundo esperaba que el emo de las sombras fuera el que terminara declarÃ¡ndose a la albina. Pero ya ve uno como camina el mundo, las cosas se dieron de esa forma, sin embargo, eso no significaba que no se sintieran felices por la feliz pareja.

Y de nuevo, Sting seguÃ-a con sus tonterÃ-as revoloteando alrededor de la albina, pero ya eso era bastante normal entre los miembros del gremio, asÃ- que simplemente lo dejaron pasar.

No obstante, Sting notÃ³ cÃ³mo su pequeÃ±a y dulce novia escondÃ-a un

pequeÃ±o paquete de la vista de todo el mundo, hecho que obviamente no pasÃ³ desapercibido para sus "sÃºper desarrollados" sentidos. Y cuya primera acciÃ³n fue la intentar el robo del extraÃ±o bulto.

Resultando en un sonoro grito de horror de la Aguria.

â€” Â¿Â¡S-Sting-sama!?â€¦

â€” Â¿Que escondes Yukino? Â¿Son dulces?

La chica negÃ³ avergonzada, y abrazando aÃºn mÃ¡s el extraÃ±o paquete empezÃ³ a correr hacia su habitaciÃ³n, siendo obviamente perseguida por el _Dragon Slayer_ Blanco.

Que razonablemente fue atrapada mientras giraba el perillo de su cuarto.

â€”Yukinoâ€¦ Â¿quÃ© es eso que escondes?

Mas lo Ãºnico que obtuvo fue un golpe directo con el paquete que lo mandÃ³ a tragar un poco de pared, dÃ¡ndole el tiempo suficiente a la albina para meterse en su habitaciÃ³n y dejarla con seguro.

* * *

><p>A Rogue no le sorprendÃ-an muchas cosas, la verdad, llegado el caso debÃ-a de ser algo extremadamente curioso o milagroso para que lo exaltara de sobremanera. Como ver a su dragÃ³n gemelo con un aura depresiva en una de las tantas mesas del bar. O a Yukino caminando apresuradamente hacia la salida.<p>

â€”Supongo que esta es la razÃ³n por la que Sting se siente depresivo, normalmente, te felicitarÃ-a pero, Â¿quÃ© tan importante es que no puedes contÃ¡rselo?

La albina mirÃ³ con temor al emo de las sombras, y Ã©ste se imaginÃ³ lo peor, no obstante, antes de que pudiera exclamar sus chismorreadas conclusiones, la Aguria terminÃ³ jalÃ¡ndolo hacia el exterior.

â€”Rogue-sama, promÃ©tame que no se lo contarÃ¡ a nadie.

El mata dragones rodÃ³ los ojos, Â¿acaso lo vio como un cotilla?

â€”Yukino, puedes confiar en mÃ-.

â€”D-de acuerdo. VerÃ¡, es queâ€¦

* * *

><p>Naturalmente, Rogue no se lo guardÃ³.<p>

Y no solamente se lo contÃ³ a Sting, sino que a Orga y a Rufus tambiÃ©n.

â€”La verdad es que no tengo ningÃºn recuerdo parecidoâ€¦.

â€”Yukino no estÃ¡ enfadada conmigoâ€”cÃ¡nticos y bailes

vergonzososâ€¦

â€”Rogue, no debiste decirle al rubio de bote, es preferible tenerle quieto y calladoâ€¦

â€”Silencioâ€”la voz autoritaria de Rogue no se hizo esperarâ€”no les he contado esto para escuchar sus monerÃ-as, bastante tengo con Sting.

â€” Â¿Entonces porque eres un cotilla?â€”reciÃ©n dÃ¡ndose cuenta de lo dicho por el Cheneyâ€” Â¡Oye!

â€”Tampocoâ€”una vena resaltÃ³ en el rostro de Rogueâ€”sino para que hagamos algo al respecto.

â€”DÃ©jame resumirlo, Rogueâ€”intervino Rufusâ€”Yukino ha inscrito a la seÃ±orita en un programa de citas, porque segÃºn ha sentido en su Ãºltima misiÃ³n, se encuentra muy solaâ€”el Dragon Slayer asintiÃ³â€”entonces has venido tÃº y nos has reunido en la habitaciÃ³n de Sting para que hagamos algo al respecto. Â¿Correcto?

â€”Exactamente.

â€”Sigo sin entender quÃ© tiene de malo que la seÃ±orita vaya a eso de las citasâ€”cuestionÃ³ Orgaâ€” Â¿no serÃ-a bueno acaso?, digo, se centrarÃ-a en torturar a otra persona y asÃ- hasta dejarÃ-a de molestar a Sting.

â€”Visto de esa formaâ€”reflexionÃ³ el rubioâ€”es hasta gratificante.

â€”Ya he pensado en eso, Orgaâ€”replicÃ³ el Cheneyâ€”pero supongo que te has puesto a pensar en lo que sucederÃ¡ si la cita resulta ser un fracaso.

â€”La seÃ±orita estarÃ¡ cabreadaâ€”secundÃ³ Rufusâ€”y por lo tanto Sting estarÃ¡ acabado.

â€”Eso no es el tema importanteâ€¦

â€”Que mi integridad Rogue, mi integridadâ€¦

â€”Lo que quiero decir es que, no me preocupa que la seÃ±orita fracase en su cita, ella es lo suficientemente Orland como para reponerse de eso tan fÃ¡cilmente como molestar a Sting, peroâ€”su mirada se oscureciÃ³â€” sÃ© que todos preferimos a la seÃ±orita contenta Â¿Se han puesto a pensar en el pobre diablo que tendrÃ¡ que fungir como su cita?

Un escalofriante silencio secundÃ³ las palabras de Rogue.

â€”Pobre alma desgraciadaâ€”se lamentÃ³ Orga.

â€”No recuerdo a alguien tan infortunadoâ€”reflexionÃ³ Rufus.

â€”No sÃ© quiÃ©n sea pero tiene mis respetosâ€”Sting inclinÃ³ la cabeza en seÃ±al de admiraciÃ³n, y lÃ¡stima.

â€”Exactamenteâ€”empezÃ³ Rogueâ€”es por eso que los he citado aquÃ-, a pesar de la idea de la seÃ±orita moliendo a golpes a Sting resulte divertida, no podemos tenerla enojada por mucho tiempo, por lo tanto, necesitamos intervenirâ€¦

â€”Si logramos que la cita de la seÃ±orita sea medianamente agradable, el Ãºnico que pagarÃ¡ los platos rotos serÃ¡ Stingâ€”Rufus empezÃ³ a entender.

â€”Â¡QuÃ© rayos dices!

â€”Si pudiÃ©ramos controlar a la cita de la seÃ±orita para que Ã©ste diga exactamente lo que no la cabrearÃ¡, todo serÃ-a como siempre y el rubio de bote seguirÃ-a siendo su saco de arenaâ€”el God Slayer ataba cabos.

â€”Joder Orgaâ€¦

â€”En todo casoâ€”Rogue empezÃ³ a poner ordenâ€”necesitamos un chivo expiatorio.

â€”Alguien bastante desgraciado que no tenga nada que perderâ€¦

â€”Un pobre diablo sin metas en la vida y fÃ¡cil de manipularâ€¦

â€”Y alguien que conozca un poco a la seÃ±oritaâ€¦

â€”LÃ¡stima que no puede ser Stingâ€”comentÃ³ Rufusâ€”cumple con todos los requisitosâ€¦

â€”Joder chicosâ€¦â€”se lamentÃ³ el rubio.

â€”Esperenâ€”detuvo Orgaâ€”creo que tenemos a nuestra alma condenada.

â€” Â¿Y en quien piensas, Orga?â€”mediÃ³ Rogue.

â€”PiÃ©nsenloâ€”continuÃ³ el God Slayerâ€”alguien que lograremos manipular, que en lo profundo de su mente le teme a la seÃ±orita, ya sin metas en la vida, nada que perderâ€¦â€”lentamente, que hasta Sting lo pillÃ³, giraron sus cabezas hacia el Dragon Slayer de las Sombras, con macabras sonrisas en sus rostros.

Y Ã©ste palideciÃ³, porque se hacÃ-a una idea de lo que surcaba en esas dementes cabezas.

* * *

><p>â€”No lo harÃ©â€”sus palabras fueron contundentes.<p>

â€”Por favor, Rogue falso, es solo una citaâ€”replicÃ³ Sting.

â€”Que noâ€”vena adicional por lo de Rogue Falsoâ€”no pienso asistir a una cita con una persona que no conozco, de hecho Â¡no planeo ir a ninguna cita!

â€”Seguro y te diviertes, que te hace faltaâ€”insinuÃ³ divertido

Orga.

â€”Mi respuesta no cambiarÃ¡.

â€”No recuerdo a alguien tan testarudo, aparte de Stingâ€”se lamentÃ³ el usuario de la Magia de CreaciÃ³n de Recuerdos.

â€”Rogueâ€”el mago del futuro contemplÃ³ aburrido a su contraparte, Â¡JÃ¡! Y eso que alardeaba de los favores y otras mierdas hace unas horas, cÃ³mo caminaba el mundo.

â€”QuÃ©â€¦

â€”Supongo que quieres algo a cambio.

_Mirai _Rogue sonriÃ³ perverso, el no-bastardo sÃ- que lo conocÃ-a bien.

â€”Y si fuera asÃ-, Â¿QuÃ© se supone que tienes para ofrecerme?

Rogue suspirÃ³, esto se hacÃ-a cada vez mÃ¡s difÃ-cil.

â€”Libertadâ€¦y paz, supongo, no te molestaremos mÃ¡sâ€¦por un periodo de tiempo.

_Mirai _Rogue rodÃ³ los ojos, era un bastardo, y debÃ-a negarse a esta absurda peticiÃ³n, pero, el aburrimiento era tal que debÃ-a hacer algo o se verÃ-a sumido en una horrible, pero horrible desesperaciÃ³n.

â€”Y bienâ€”se levantÃ³ de su tan cÃ³moda cama, SUYA por cierto, y no del maldito no-bastardo â€” Â¿a quiÃ©n tengo que tirarme?

Vio como el rostro de los presentes se volviÃ³ completamente pÃ¡lido, no entendÃ-a porque.

Joder si sÃ³lo eran unos crÃ-os.

Si supiera en la que se habÃ-a metido.

* * *

><p>Vestido con un traje negro que vete- Rufus -a-saber-dÃ³nde consiguiÃ³ y una corbata blanca que segÃºn el rubio hacÃ-a juego con su pelo, esperaba a su supuesta cita.<p>

Porque aunque Ã©l no lo sabÃ-a, Minerva habÃ-a accedido a realizar eso de las citas a ciegas-no sin antes regaÃ±ar a la albina por meterle en tal lÃ-o-pero lo bueno es que llegarÃ-a.

Y cÃ³mo dice el manual, un bastardo debe vestir bien, por esa razÃ³n, aceptÃ³ el traje elegante que le fue cedido en pos de la "HazaÃ±a". Aunque no entendiÃ³ gran cosa, ahora se encontraba en el lujoso restauranteâ€”pagado por Sting-obligado-por-Orga-y-Rogueâ€”esperando a por su cita.

Y coÃ±o, que ya llevaba treinta minutos de retraso. Si a Ã©l no le gustaba que le hicieran esperar, joder.

De pronto, vio como uno de los camareros se le acercaba. _Y este que mierdas querrÃ¡ que propina ni en sus mÃ¡s locos sueÃ±os._

â€”Sir Cheney, la dama ha llegado.

En vista de que Ã©l no planeaba responderle, el camarero tras una reverencia se fue retirando.

Y fue entonces que vio a su "dama"

Y joder, jurÃ³ que los matarÃ-a.

En el momento en que sus miradas chocaron, supo que estaba jodidamente cabreado.

* * *

><p>En el Presente.

Minerva suavemente tomÃ³ asiento frente al mago de las sombras, una sonrisa-que Ã©l considerÃ³ extraÃ±a-se posaba en sus labios, mientras lo contemplaba todo lo que el Cheney podÃ-a mostrar-considerando que estaba sentado.

â€”El traje te sienta bienâ€¦Cheneyâ€”sonriÃ³ de nuevo.

Eso era bastante obvio, no se lo habrÃ-a puesto si no le quedara perfecto.

â€”Para ser uno de los trajes de Rufusâ€”completÃ³ la Orland.

â€”Ughâ€”la mueca de desagrado de _Mirai _Rogue no se hizo esperarâ€”que graciosa.

El rostro de Minerva cambiÃ³ completamente en una fracciÃ³n de segundo.

â€” Â¿Acaso dije algo maloâ€¦Cheney?

El tono oscurecido de su voz fue suficiente para entender que no debÃ-a ofender a una dama, claro, no es que se sintiese arrepentido por lo que dijo, o sintiera miedo, quÃ© va.

â€”No malinterpretes mis palabras, Minervaâ€¦

â€”SeÃ±oritaâ€”sonriÃ³ espeluznantementeâ€”para ti Cheney.

Sus miradas se cruzaron retadoras.

â€”Como decÃ-a, **Minerva**â€”replicÃ³ valiente _Mirai _Rogue, asegurÃ¡ndose de que su nombre haya sido remarcado de la forma que deseaba, que el Ãºnico bastardo arrogante de ese restaurante era Ã©l y que nadie le decÃ-a que hacerâ€”no he dicho otra cosa que no sea verdad, he dicho que eres graciosa, porque lo eres.

En ese momento, llegÃ³ el vino. Momento adecuado quizÃ¡, porque si no, bien que podrÃ-a cada uno llevarse un poco de la tensiÃ³n que inundÃ³ el ambiente.

Mientras se llevaba la copa de vino a los labios _Mirai _Rogue examinÃ³ a su objetivo: vestÃ-a un entallado traje esmeralda a espalda abierta, con un poco de escote que si bien no era de su incumbencia, dejaba entrever bastante mÃ¡s de lo que deberÃ-a, por lo que podÃ-a notar, su larga cabellera de color azul oscuro la traÃ-a suelta, y el rojo de sus labios al ser contaminados por la dulzura de la bebida bien que lo incitÃ³ a pensar en otras cosas.

ReclamÃ¡ndose mentalmente que debÃ-a asesinar a esos crÃ-os una vez que esta locura termine.

â€”Ya que tenemos una cena completamente pagada, deberÃ-amos disfrutarlo Â¿no lo crees asÃ-? **Minerva**â€”nuevamente tentando su suerte al llamar asÃ- a quien Ã©l sabÃ-a que era un tabÃº.

No obstante, la mujer frente suyo sÃ³lo sonriÃ³ mientras lo miraba a los ojos.

La cita, pues, no se sabe a ciencia cierta si fue un Ã©xito o no, pues ni el mago del futuro ni la maga de territorio dieron fe de ello.

Pero desde ese dÃ-a, Minerva no ha vuelto a molestar a Sting, cosa bastante rara, ya que lo tenÃ-a como su saco de arena personal-en palabras de Orga.

Pero un buen dÃ-a, vieron como la seÃ±orita se encaminaba hacia la celda del "Falso" Rogue, musitando:

â€”Voy a visitar a mi nueva mascota.

Desde ese dÃ-a, las cosas en Sabertooth nunca transcurrieron igual.

Al menos para el Dragon Slayer de las Sombras Sagradas.

* * *

><p>Notas de autor: a pesar de que ha sido la fumada mÃ¡s fumada de todos mis tiempos, me ha gustado, pues como ven, Rogue del futuro es enclaustrado en Saber, no vuelve a su mundo, y es molestado por Sting y compaÃ±Ã-a hasta que un dÃ-a necesitan de Ã©l. Je.

En fin, nos leemos.

End
file.